

La Buena Conducta Frente a Incrédulos

1 Pedro 2:11-12

El pasaje de hoy es bueno para animar a aquellos quienes tienen un genuino deseo de tener un impacto por Cristo en el mundo.

1 Pedro 2:11-12[†]

¹¹ Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma. ¹² Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

¿Cómo nos anima este pasaje en nuestros esfuerzos evangelísticos? Este pasaje nos ayuda a mantener esperanzas aún después de que nuestros intentos iniciales para evangelizar a alguien sean respondidos con falta de interés, resistencia u hostilidad. Es más, este pasaje fue escrito a personas que estaban pasando por esas mismas dificultades. Pedro al escribirles a sus lectores, les dio esperanza que un día posiblemente hasta las personas quienes responden inicialmente con hostilidad hacia el evangelio llegarían a ser los que “glorifiquen a Dios en el día de la visitación.”

¿Cómo podemos mantener una actitud positiva y alegre cuando nos encontramos en difíciles situaciones evangelísticas? Podemos mantener una actitud positiva en nuestra conducta aún en situaciones negativas si hacemos dos cosas que Pedro aquí nos dice.

1. Abstenernos de las pasiones carnales (v. 11)

La exhortación que Pedro da aquí es la de abstenerse de los deseos carnales. La habilidad de disciplinarnos para abstenernos de las pasiones, o deseos, carnales es indispensable para poder mantener una actitud positiva.

En la frase “Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos” que Pedro usa, la palabra “extranjeros” traduce la palabra griega “PAROIKOUS.” Esta palabra se refiere a gente que están viviendo en un país extranjero donde ellos no tienen todos los derechos de ciudadanos. La vemos siendo usada también en Efesios 2:19.

Efesios 2:19

Así pues, ya no sois **extranjeros** ni advenedizos, sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios,

La palabra “peregrinos” traduce la palabra griega “PAREPIDEMOUS” y da a entender que estos “peregrinos” estaban viviendo junto con la gente con quienes, o a quienes, ellos no pertenecen. Así nosotros como creyentes hoy día, podemos estar viviendo en el mundo, pero no somos del mundo. Así que esta exhortación es tan válida para los lectores originales de la epístola de Pedro como lo es para nosotros unos 2.000 años después.

[†] Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

Pedro toma por dado que las personas a quienes él les está escribiendo son extranjeros, o expatriados, de esta manera.

1 Pedro 1:1

Pedro, apóstol de Jesucristo, a los **expatriados**, de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos

Pedro toma por dado que sus lectores son extranjeros en este mundo, lo que nos indica que son ciudadanos del cielo.

Filipenses 3:20

Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo,

Si somos creyentes, solo estamos de pasada en este mundo. El saber esto es importante para la conducta cristiana. Si verdaderamente hemos sido nacidos de nuevo, y ya no somos ciudadanos de este mundo sino que ciudadanos del cielo, entonces nuestra conducta debe reflejar esa verdad. ¿Cómo?

Al abstenernos de “las pasiones carnales.” Cuando pensamos de “las pasiones carnales” no deberíamos limitarnos a pensar solamente de lujurias sexuales, sino que debemos pensar de todo tipo de deseo que previene de la caída naturaleza humana. Debemos comprender que a pesar que hemos nacido de nuevo espiritualmente, nuestros cuerpos continúan siendo sometidos a la maldición bajo la cuál este mundo todavía se encuentra. Por lo tanto, nuestros cuerpos continúan demandando satisfacer sus paciones carnales, sus bienestar material, y su preservación propia.

Por un lado somos los sacerdotes quienes deben ofrecer sacrificios espirituales que sean aceptables a Dios por medio de Jesucristo, pero al mismo tiempo debemos abstenernos de nuestras “pasiones carnales” que están todavía muy activas en nuestros cuerpos (ya que éstos todavía no han sido redimidos).

Esto no es fácil. Y es por que Pedro ánima a sus lectores aquí.

¿Qué es lo que Pedro nos dice que las “paciones carnales” hacen contra nosotros como creyentes? Nos dice que “las paciones carnales” “combaten contra el alma.” ¿Qué quiere decir esto? Esto quiere decir que estos deseos combaten contra nosotros. Estos deseos nos atacan constantemente. Constantemente podemos ser tentados a hacer cosas que satisfacen los deseos carnales pero que sabemos ofenden a Dios. Ésta es la batalla constante del creyente. Cuando el hombre fue creado Dios lo hizo una alma viviente, así que al referirse al alma Pedro se está refiriendo a todo lo que somos cada uno.

La palabra “combaten” traduce la palabra griega “STRATEUONTAI,” la cual es una palabra militar. No se refiere a una pelea pequeña, sino que una campaña militar. No es un ataque de oportunidad, sino que parte de un ataque estratégico para obtener el objetivo de la guerra. De modo que estos deseos, estas “paciones carnales,” que todavía

habitan en nuestros cuerpos son como los soldados de una fuerza armada enemiga que se encuentra en constante batalla en contra de nuestras almas. La meta de esta fuerza armada enemiga es el capturar al creyente y el hacerlo inútil para Dios.

De modo que Pedro nos está advirtiendo de la presencia de esta fuerza armada enemiga, y nos está exhortando a que no caigamos derrotados por ella. Nuestra victoriosa resistencia comienza con no subestimar a las fuerzas que están en contra nuestra y listas para atacarnos. ¿Cómo podemos tener éxito en resistir y abstenernos de las “pasiones carnales” que nos están atacando constantemente?

Gálatas 5:16

Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.

Primeramente debemos reconocer que no podemos resistir estos ataques con nuestras propias fuerzas. Pero debemos estar seguros que sí podemos resistir todos estos ataques con la fuerza del Espíritu Santo, y solo con la fuerza del Espíritu Santo. Para asegurarnos de tener Sus fuerzas debemos someter el control de nuestras vidas a Él, y dejar de vivir para nosotros mismos y comenzar a vivir para el que nos amó y se sacrificó por nosotros – Jesucristo.

Al tener éxito en abstenernos en satisfacer los deseos de la carne, vamos a estar viviendo vidas que nos van a dar confianza en lo que creemos y en la verdad del evangelio que podemos compartir con otros. Eso no quiere decir que porque nosotros nos comportemos bien que Dios automáticamente nos bendecirá con ver a la gente con la que compartamos venir a la fe; pero sí quiere decir que vamos a serles útiles a Dios para que Él cumpla Sus propósitos con nosotros. Él siempre cumplirá con Sus propósitos para con las personas con las que hablemos – para que vengan a la fe, para que plantemos la semilla que otros puedan hacer crecer en un futuro, o para que al rechazar la verdad sean condenados sin excusa alguna.

Si hacemos esto, si sometemos el control de nuestras vidas a Jesucristo, y si dejamos de vivir para nosotros mismos y comenzar a vivir para Él; entonces vamos a tomar un paso muy grande hacia el evangelismo con alegría y optimismo. Y por muy importante que este paso es, todavía hay otro muy importante paso para poder mantenernos evangelizando con confianza.

2. Labor fructífera (v. 12)

“Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable.” En el versículo 12 Pedro cambia de énfasis, en vez de la guerra espiritual interna de la que nos habla en el versículo 11, ahora se enfoca en conducta atractiva de creyentes que resulta del éxito en la batalla interna. La conducta que Pedro nos llama a tener aquí constituye el fruto visible de la victoria en la constante guerra interna en contra de los deseos carnales. No tanto a la vista de Dios sino a la vista de los gentiles, o sea de la gente alrededor nuestro.

De modo que una exitosa guerra contra las “pasiones carnales” debe resultar en que los incrédulos alrededor nuestro puedan ver en nosotros algo que aún ellos ven como positivo usando sus propias opiniones y medidas.

Cuando venimos a Cristo debemos compartir el evangelio. En veces al compartir con gente encontraremos resistencia y en veces hasta hostilidad. En estas situaciones lo mejor puede ser el no agobiarlos con sermones, sino que el demostrarles el poder del evangelio en nuestras vidas – demostrarles cómo el mensaje del evangelio ha sido validado por medio del cambio que ha habido en nuestras vidas. Si estas personas que han resistido el evangelio, o que han sido hostiles al mensaje, ven que día tras día nosotros hacemos buenas cosas al someternos al Señor. Si ellos ven que hacemos cosas que aún ellos pueden admirar y que saben que ellos no las pueden producir, esto va a tener un efecto muy poderoso en sus vidas.

La palabra “irreprochable” traduce la palabra griega “KALEN” que quiere decir bello, moralmente notable, y elogiabile. Pedro les advierte a sus lectores que su conducta cristiana debe ser atractiva y admirable para los incrédulos. Y esto, junto con la pureza interna son indispensables para evangelismo efectivo. Vemos esto en lo que Pedro nos dice inmediatamente después. Que hagamos estas cosas “a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.”

No debemos esperar que todos con los que compartamos el evangelio van a recibir el mensaje. Es mas, quizás nos deberíamos preparar lo opuesto – para que el mensaje sea rechazado. Ciertamente esta fue la experiencia de las personas a las que Pedro les estaba escribiendo.

Es por eso que les dice, “a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores.” De modo que los creyentes a quienes Pedro les estaba escribiendo estaban siendo calumniados. Estaban siendo acusados de varios crímenes que ellos supuestamente cometían en sus reuniones privadas. Crímenes como el participar en homicidios (ellos mataban la carne), el incesto (ellos solamente se casaban con hermanas), y canibalismo (ellos comían la carne de Cristo). Un crimen del que ellos eran muy vulnerables de ser acusados era el crimen de perturbar la paz y el orden del imperio. Esta calumnia era común cuando acusaciones eran hechas frente a las autoridades ya que esos crímenes podían ser más fácilmente castigados. ¿Cómo debían los creyentes responder al vivir bajo estas condiciones, al ser acusados de estos crímenes, al ser calumniados?

Por eso Pedro continua: “ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.” La referencia a las “buenas obras” y que “glorifiquen a Dios” nos recuerda de lo que Jesús dijo acerca de esto en Mateo 5:16.

Mateo 5:16

Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Pedro está usando las palabras que él oyó de Jesús aquí para explicarles a sus lectores el propósito de la buena conducta — que los hombres del mundo vean las buenas obras de los creyentes y den gloria a Dios a causa de lo que ven.

El único modo de refutar las acusaciones de ser malhechores es con el hacer el bien. Pedro vio esta verdad tan importante que la repite en 2:15-20 y 3:6-17.

1 Pedro 2:15-20

¹⁵ Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos. ¹⁶ *Andad* como libres, pero no uséis la libertad como pretexto para la maldad, sino *empleadla* como siervos de Dios. ¹⁷ Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey.

¹⁸ Siervos, estad sujetos a vuestros amos con todo respeto, no sólo a los que son buenos y afables, sino también a los que son insoportables. ¹⁹ Porque esto *halla* gracia, si por causa de la conciencia ante Dios, alguno sobrelleva penalidades sufriendo injustamente. ²⁰ Pues ¿qué mérito hay, si cuando pecáis y sois tratados con severidad lo soportáis con paciencia? Pero si cuando hacéis lo bueno sufrís *por ello* y lo soportáis con paciencia, esto *halla* gracia con Dios.

1 Pedro 3:6-17

⁶ Así obedeció Sara a Abraham, llamándolo señor, y vosotras habéis llegado a ser hijas de ella, si hacéis el bien y no estáis amedrentadas por ningún temor.

⁷ Y vosotros, maridos, igualmente, convivid de manera comprensiva *con vuestras mujeres*, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor como a coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas.

⁸ En conclusión, sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y de espíritu humilde; ⁹ no devolviendo mal por mal, o insulto por insulto, sino más bien bendiciendo, porque fuisteis llamados con el propósito de heredar bendición. ¹⁰ PUES EL QUE QUIERE AMAR LA VIDA Y VER DÍAS BUENOS, REFRENE SU LENGUA DEL MAL Y SUS LABIOS NO HABLEN ENGAÑO. ¹¹ APÁRTESE DEL MAL Y HAGA EL BIEN; BUSQUE LA PAZ Y SÍGALA. ¹² PORQUE LOS OJOS DEL SEÑOR ESTÁN SOBRE LOS JUSTOS, Y SUS OÍDOS ATENTOS A SUS ORACIONES; PERO EL ROSTRO DEL SEÑOR ESTÁ CONTRA LOS QUE HACEN EL MAL.

¹³ ¿Y quién os podrá hacer daño si demostráis tener celo por lo bueno? ¹⁴ Pero aun si sufrís por causa de la justicia, dichosos *sois*. Y NO OS AMEDRENTÉIS POR TEMOR A ELLOS NI OS TURBEIS, ¹⁵ sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, *estando* siempre preparados para presentar defensa ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, pero *hacedlo* con mansedumbre y reverencia; ¹⁶ teniendo buena conciencia, para que en aquello en que sois calumniados, sean avergonzados los que difaman vuestra buena conducta en Cristo. ¹⁷ Pues es mejor padecer por hacer el bien, si así es la voluntad de Dios, que por hacer el mal.

¿Por qué exhorta Pedro a creyentes viviendo en este contexto a que respondan de esta manera?

“Al considerarlas [vuestras buenas obras], glorifiquen a Dios en el día de la visitación.” Pedro exhorta a sus lectores, a los creyentes, que estaban viviendo en este contexto a que respondan de esta manera, con buenas obras, porque al hacerlo podrían tener un impacto dramático en el modo de pensar de las personas quienes los calumniaban.

La palabra “considerarlas” traduce la palabra griega “EPOPEUONTES.” Este es un verbo que solamente es usado aquí en el Nuevo Testamento, y en un contexto similar en 1 Pedro 3:2, donde se traduce “observar.”

1 Pedro 3:2
al **observar** vuestra conducta casta y respetuosa.

En sí, la palabra simplemente nos indica que algo se nota o se observa, sin alguna necesaria conexión espiritual. Pero los contextos en ambos pasajes sugieren que la obra de observar o notar lleva al cambio de modo de pensar, como al darse cuenta de algo que antes no se sabía o se comprendía.

Los enemigos de los lectores de Pedro solamente habían observado las vidas de estas personas superficialmente. Pero si los habrían examinado más cuidadosamente se hubieran dado cuenta de su error. Y lo que habrían encontrado los llevaría a que “glorifiquen a Dios en el día de la visitación.”

Lo que esto implica no es que los enemigos de los creyentes van a elogiar las noble obras de los cristianos mientras ellos continúan siendo incrédulos. Sino, que glorificarían a Dios al ser convencidos de la veracidad del mensaje del evangelio por medio de la irreprochable conducta de los cristianos.

Esto es lo que pasó con el centurión en la cruz, Marcos 15:39.

Marcos 15:39
Viendo el centurión que estaba frente a Él, la manera en que expiró, dijo: En verdad este hombre era Hijo de Dios.

El centurión, al observar y considerar la vida de Jesús y Su respuesta a las cosas que hicieron contra Él incluyendo Su crucifixión dijo “En verdad este hombre era Hijo de Dios.”

¿Cuándo esperaríamos que esta glorificación de Dios tomaría lugar?

Esperaríamos que este tipo de glorificación de Dios tomaría lugar “en el día de visitación.” ¿Cuándo acontecerá este día de visitación? Este día de visitación es una decisiva intervención de parte de Dios en los asuntos humanos, tanto para juicio (Isaías 10:3; Jeremías 6:15, 8:12, 10:15, Lucas 19:44), como para bendición.

Isaías 10:3
¿Y que haréis en el día del castigo, en la devastación que vendrá de lejos? ¿A quién huiréis por auxilio? ¿Y dónde dejaréis vuestra riqueza?

Jeremías 6:15
¿Se han avergonzado de la abominación que han cometido? Ciertamente no se han avergonzado, ni aún han sabido ruborizarse; por tanto caerán entre los que caigan; en la hora que yo los castigue serán derribados—dice el SEÑOR.

Jeremías 8:12

‘¿Se han avergonzado de la abominación que han cometido? Ciertamente no se han avergonzado, tampoco han sabido ruborizarse; por tanto caerán entre los que caigan, en la hora de su castigo serán derribados’—dice el SEÑOR.

Jeremías 10:15

Vanidad son, obra ridícula, en el tiempo de su castigo perecerán.

Lucas 19:44

Y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo de tu visitación.

En Lucas 19:44 Jesús acababa de llorar por la ciudad de Jerusalén porque ésta no reconoció el tiempo de su visitación. La visitación a la que se refiere aquí, dado el contexto, puede ser comprendida como una visita de gracia y por eso unos concluyen que esto ya tomo lugar en las vidas de los que han venido a reconocer a Jesús como Señor y Salvador. De modo que el día de la visitación, es el día en el que Dios nos visita con Su gracia salvadora. El día de la visitación puede ser comprendido como el día en el que Dios trae a una persona a la fe en Jesucristo que lo salva. Es por eso que en ese día los que antes calumniaban a creyentes podrán en vez dar gloria a Dios. Y este es un cambio que es influenciado por la conducta de los creyentes.

Conclusión

Somos llamados por el Señor a ser sus embajadores. Debemos llevar con nosotros el mensaje del evangelio a donde vallamos en el mundo. Y al encontrarnos con las hostilidades del mundo no debemos desanimarnos. Sino que debemos continuar absteniéndonos de nuestros deseos carnales y viviendo vidas irreprochables ante las personas que estamos tratando de alcanzar con el evangelio. Si hacemos esto, debemos estar llenos de esperanza, sabiendo que el testimonio del poder del evangelio en nuestras vidas puede validar el mensaje y abrir las puertas a los corazones de estas personas para que puedan recibir la gracia de Dios en el día de la visitación de Cristo.